

EXPERIENCIAS DE APRENDIZAJE—SERVICIO EN LA FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y SOCIALES, UNMDP

Huergo, M. C.; Morasso, M. C.*

Universidad Nacional de Mar del Plata, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Secretaría de Extensión, Funes 3250 (7600), Mar del Plata, Argentina. * Tel: +54 223 474-9696 int. 303. E-mail: ppc@eco.mdp.edu.ar

RESUMEN

El presente trabajo surge de la sistematización de vivencias de los estudiantes que atravesaron el Seminario de Prácticas Profesionales Comunitarias, de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la UNMDP, durante los años 2010 y 2011. El mismo busca recuperar las vivencias, los saberes, y los aprendizajes de los estudiantes en el transcurso de la práctica junto a organizaciones de la sociedad civil, que permitan identificar aspectos puestos en juego en las intervenciones y, al mismo tiempo, poder evaluar sus impactos.

PALABRAS CLAVE: prácticas comunitarias, aprendizaje-servicio, sistematización.

1. INTRODUCCIÓN

Con la Reforma de Planes de Estudio, en el año 2005, se incorporaron en la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad Nacional de Mar del Plata las Prácticas Profesionales Comunitarias, como requisito curricular obligatorio de 30hs. de intervención, a ser cumplido por todos los estudiantes de todas las carreras que allí se dictan. La práctica es acompañada por un seminario donde se forman inicialmente en aspectos conceptuales e instrumentales, para luego acceder a una tarea profesional con organizaciones de la comunidad. Su implementación es regida por la O.C.A. N° 1211/09. Hasta la actualidad, han recorrido el Seminario y realizado la Práctica más de 460 estudiantes, que se han involucrado con cerca de 120 organizaciones de la sociedad civil, concretando cerca de 14000 horas de Prácticas con destacados resultados, no sólo en la dimensión del aprendizaje sino también en la intervención comunitaria. La experiencia ha sido presentada en numerosos congresos y galardonada con el Premio Presidencial a Experiencias Solidarias en Educación Superior en el 2010.

Las prácticas comunitarias se sustentan en la metodología del “aprendizaje-servicio”. Ésta ha sido definida como “el servicio solidario desarrollado por los estudiantes, destinado a cubrir necesidades reales de una comunidad, planificado institucionalmente en forma integrada con el currículum, en función del aprendizaje de los estudiantes.” Los practicantes salen a la calle y, de alguna manera, la comunidad se convierte en un aula, una en la que todos podemos aprender. Un lugar en el que hay espacio para todos, para los diferentes ritmos de aprendizaje, para los que tienen talentos diferentes, para los que tienen facilidad y para los que no la tienen, porque estamos trabajando en la realidad y con cuestiones que tienen que ver con la vida. Es la vida misma la que nos va tomando examen en este tipo de proyectos; la vida tiene esa costumbre, además de ser interdisciplinaria.

El presente trabajo ha sido realizado a partir de la sistematización de vivencias de los estudiantes que atravesaron el Seminario de Prácticas Profesionales Comunitarias durante el año 2010 y 2011, teniendo como objetivo particular recuperar vivencias, saberes y aprendizajes de los estudiantes en el transcurso de la práctica, que permitan identificar aspectos puestos en juego en las intervenciones y, al mismo tiempo, evaluar sus impactos.

2. LA EXPERIENCIA ESTUDIANTIL EN LA PRÁCTICA DE APRENDIZAJE Y SERVICIO

Para analizar las experiencias de los estudiantes, se realizó una sistematización en base a cinco criterios de análisis. Se analizó una muestra del 35% de los trabajos de cada una de las cohortes en estudio. Dado que los grupos de trabajo son de parejas de estudiantes de diferentes disciplinas de las carreras de la Facultad de Cs. Económicas y Sociales, estamos analizando intervenciones que involucraron como mínimo 2000 hs. de práctica.

El primero de los criterios analizados tiene que ver con los Objetivos que los estudiantes plantean en sus trabajos; se analizó el nivel de rediseño de los mismos entre la instancia de Informe Inicial y las primeras intervenciones, sus posibles causas así como el grado de cumplimiento de los mismos en relación al Informe Inicial, respecto del Informe Final de la Práctica. El segundo criterio tiene que ver con el vínculo que se desarrolla entre los estudiantes y las organizaciones, en particular el medio a través del cual se lleva adelante, el nivel de confianza y la apertura mostrada en cuanto a la información que se brinda para el desarrollo de las mismas. El tercer criterio está en relación a los aprendizajes puestos en juego por parte de los estudiantes, si los estudiantes identifican o demuestran resignificación de saberes, si les implica un aprendizaje ya sea puramente académico o vinculado a saberes no formales y, por último, si les implicó adquirir hábitos particulares en su práctica profesional comunitaria. El cuarto criterio tiene que ver con el impacto de las intervenciones en las perspectivas de futuro profesional de los estudiantes. Y, por último, en relación a la herramienta institucional, se sitúan las sugerencias para su mejoramiento.

3. DERRIBANDO MUROS

Al llegar al Seminario, los estudiantes demuestran un alto grado de desconocimiento sobre las particularidades del Seminario. Aunque existe en el imaginario colectivo una idea de lo que representa el mismo, presenta las deformaciones propias de la transmisión oral de otros estudiantes.

Comprender la Misión Social de la Universidad, a través de la práctica extensionista, implica tomar un gran sentido de la responsabilidad que esa práctica concreta implica. La seriedad con que debe tomarse una intervención comunitaria es mucha, y eso genera en las personas que se inician en esta actividad temores y, sobre todo, la sensación de no poder fallar, de no hacer quedar mal a la Universidad por una práctica fallida.

Los trabajos analizados tienen como organizaciones asociadas en sus prácticas a organizaciones sociales del denominado tercer sector de la economía o Economía Solidaria, que comparten características comunes. Sus asociados son mayormente familiares o amigos, y presentan grandes inconvenientes en su organización administrativa. Hacen todo de modo manual y muy intuitivamente, y tienen grandes dificultades para tomar decisiones de forma colaborativa. En algunos casos, un liderazgo muy marcado de quienes las conformaron originalmente profundiza las dificultades para el desarrollo de las mismas. El 91% de las intervenciones vio como necesaria la redefinición de los objetivos planteados inicialmente en relación a las demandas de las organizaciones una vez iniciada la intervención. En un 60% de los casos, se encontraron dificultades para concretar los objetivos planteados originalmente, sumado a un 40% de casos donde adicionalmente se relevaron necesidades más urgentes por resolver. En eso se basa el primer aprendizaje: escuchar las necesidades de esas organizaciones, sus miedos, sus dudas, sus problemas personales y, a partir de allí, comprender en qué estado se encuentran, para pensar en conjunto qué hacer. No sólo porque según sus propios relatos les permitió empezar a pensar en conjunto, sino porque además generó vínculos interpersonales, de cercanía, de confianza, en los que les era posible no sólo pensar en la organización sino además pensar en cada asociado como persona.

Los ritmos de trabajo de las organizaciones sociales y los de los estudiantes son muy diferentes, lo que hacía muchas veces que las visitas se frustraran, sumado a la existencia de un cronograma de trabajo

y de cátedra que adiciona factores de presión temporal. Ese tipo de impedimentos lentificó el trabajo y generó la desmoralización en algunos estudiantes y en la organización. En particular, el 85% de los casos analizados reforzó la necesidad de planificar en conjunto y de adecuar sus tiempos y los de las organizaciones para poder concretar las intervenciones. Ese fue el segundo aprendizaje: comprender que la continuidad es fundamental para cualquier vínculo, en especial en este tipo de trabajo, donde las organizaciones abren su intimidad a extraños para permitirse aprender en conjunto.

Cerca del 30% de los estudiantes debieron cambiar la organización con la que pretendían vincularse, en función de las dificultades de organización para trabajar en conjunto. Con ellos, encontramos el tercer aprendizaje: el desgaste de perder un vínculo de trabajo y comenzar otro implica renovar la energía de trabajo y tomar los aprendizajes anteriores para mejorar la práctica, es decir, convertir experiencia en aprendizaje y volver a ponerla en juego. En este sentido, cerca de un 60% de los casos presentó en sus relatos experiencias vivenciales de miembros de las organizaciones, dando cuenta del nivel de vínculo al que llegaron una vez iniciada la intervención. Esto se refleja en los altos niveles de fluidez en la comunicación, la apertura y la confianza al brindar información sobre su intimidad, según lo reflejan el 80% de los relatos analizados.

Los planes de trabajo desarrollados por los estudiantes implican productos concretos tendientes a construir junto a las organizaciones, y a dejar capacidad instalada en las mismas. Sin embargo, el 60% de los estudiantes encuentra grandes dificultades para la concreción de los objetivos de trabajo que se plantean. Estas circunstancias generan desilusión en algunos estudiantes y, en ello, la contención del Seminario y su modalidad de Tutoría de seguimiento es primordial. Y allí aparece un muy significativo cuarto aprendizaje: comprender que las organizaciones no son un bichito de laboratorio sobre las que la universidad prueba, sino que son organismos vivos con sus tiempos y reacciones, y que es indispensable generar un diálogo, una negociación, donde los tiempos del trabajo se construyan en conjunto a través de un proceso de adecuación mutua.

Concluidas sus prácticas, el 40% de los estudiantes reconocen haber buscado formación adicional para responder a las demandas de las organizaciones; habiendo involucrado saberes formales, reconocen como valiosos los aprendizajes de saberes no formales que existen en las organizaciones (desde lo productivo hasta lo personal) y, asimismo, la innegable resignificación de aquellos conocimientos generados en el aula en un proceso de adecuación y puesta en crisis en función de la realidad. En esto consiste el quinto aprendizaje, que es individual y tiene implicancias en el ámbito profesional. Está vinculado a comprender que, más allá de las ganas y el compromiso de ayudar a los demás, debemos aceptar que nuestra formación encuentra límites, y que es preciso pedir colaboración para no defraudar a las organizaciones que depositan mucha confianza en estas intervenciones y, al mismo, tiempo no frustrar la iniciativa individual, como se mencionaba antes; comprender que todos somos personas y que, como tales, estamos cruzados por muchas variables. Y eso significa que lo humano se encuentra por sobre lo profesional, lo cual implica vincularnos como personas y ponernos en juego en la experiencia de intervención, dejando que la realidad inunde nuestra experiencia y partiendo de allí para reconfigurar nuestra formación.

En relación a la herramienta Seminario de Prácticas Profesionales Comunitarias, los estudiantes sugieren que la realización de las mismas implique un mayor número de horas de intervención, ya que las reconocen como insuficientes para una buena intervención comunitaria. Al mismo tiempo, sugieren ampliar el espectro de trabajo, ya que reconocen que las profesiones que se articulan encuentran límites que requieren de estudiantes/profesionales de otras disciplinas y, por último, que este trabajo se abra a la Comunidad en general para ampliar las potencialidades de su impacto, sumar organizaciones y poder contribuir de forma más amplia al mejoramiento de la calidad de vida de las personas de la zona.

4. CONCLUSIONES

Hasta el momento han pasado por el seminario 460 estudiantes de las 4 carreras de grado que se dictan en la facultad y han intervenido profesionalmente en 120 organizaciones, concretando cerca de 14000 horas de intervención. Estos estudiantes han realizado asesoramiento técnico a organizaciones para contribuir al mejoramiento de la gestión de las mismas brindando, además, el acompañamiento para poder realizar una tutoría de las mejoras sugeridas.

Estas acciones planificadas desde la gestión institucional, con un esquema de acompañamiento y tutoría a los estudiantes, muestra el potencial transformador de las universidades cuando buscan poner sus producciones al servicio del empoderamiento de los actores locales y regionales. Por otra parte, potencia la sostenibilidad, al implicar a los futuros profesionales, agentes de transformación y sujetos en formación, en un doble sentido. Por un lado, desde el aspecto pedagógico, en cuanto a la ruptura del paradigma áulico como único productor de conocimiento y por otro, desde el impacto de las intervenciones como prácticas transformadoras, que contribuyen al desarrollo de las organizaciones de economía social y solidaria.

ABSTRACT

This paper is a result of the systematization of student's experiences at the "Community Internship Seminar" given at the Economic and Social Sciences Faculty, belonging to the National University of Mar del Plata, between the years 2010 and 2011. It intends to compile the student's experiences, knowledges and learnings while passing the internship with organizations from civil society, which allows to mark out the main aspects emerged at the interventions and, at the same time, to review its impact.